

Esbozo histórico-económico de México en la primer década del XXI

(Historical-economic outline of Mexico until the first decade of the XXI Century)

Oscar González Muñoz* y Verónica Alejandra González Muñoz

Recibido: 26/09/19

Aceptado: 14/10/19

RESUMEN

El crecimiento económico logrado en México ha sido resultado de una suma de esfuerzos condicionada entre agentes económicos que ha permitido en ocasiones, un nivel de desarrollo aceptable a las condiciones de orden externo. No obstante, la historiografía económica ha evidenciado frecuentemente niveles anodinos que no perfilan mayores oportunidades a lograr las tasas de crecimiento necesarias para la atención del empleo y de justicia social por medio de una mejor distribución de la riqueza. En este sentido, este trabajo tiene como objetivo contribuir al desarrollo del entendimiento de la economía mexicana, como un ejercicio de análisis a las condiciones que le ha precedido y convocan a un ejercicio empírico de aprendizaje de la realidad mexicana para el futuro.

Palabras clave: crecimiento económico; desarrollo; crisis; entendimiento y esfuerzos

ABSTRACT

The economic growth achieved in Mexico has been the result of a conditional sum of efforts that has sometimes allowed an acceptable development for Mexican society. However, most of the time a level of nondescript development has been maintained that does not outline greater opportunities or a greater distribution of wealth. On the other hand, the development of other nations has been achieved under conditions limited to those of the Mexican economy. This work aims to contribute to the development of the understanding of the Mexican economy as an exercise in analysis of the conditions that have proceeded and call for an empirical exercise of learning Mexican reality for the future.

Keywords: economic growth; development; crisis; understanding and efforts

JEL Classification: B10

*Investigador del IIESCA-UV. Correo electrónico: oscgonzalez@uv.mx

I. INTRODUCCIÓN

México es en la actualidad un país con una extensión territorial de 1,964,375 km², cuenta con una población de 112,336,538 habitantes según datos del INEGI 2010. Sin embargo, no siempre fue así, este es un país con muchos años de historia, como la mayoría de los países del continente americano, fue conformado por tribus indígenas, con creencias politeístas que los hacía tener un dios tanto para cada fenómeno natural que se presentara, como para cada actividad de su día a día. (INEGI 2010; Museo de Antropología de Xalapa, Visita Guiada 2018; Viaje por la historia de México, 2009)

Con el paso del tiempo las *tribus* se verían sometidas bajo el imperio azteca o mexica, el cual prevalecería hasta 1512, año en que se iniciaría la conquista y posterior colonización por parte de los españoles; este suceso llegaría su fin cuando en 1821, tras 11 años de peleas, el entonces reino de España reconocería la libertad del pueblo mexicano, volviéndolo un país libre y soberano. (2009)

En los años siguientes, México sería un país libre experimentaría una serie de cambios de gobiernos que lo harían experimentar y consolidar desde el imperialismo las bases de la república, como una forma de organización del gobierno de manera permanente. Si bien la idea central es que el poder del gobierno reside en el pueblo, esto no excluía al país de experimentar un gobierno autoritario que duraría por casi 30 años; época que sería conocida como el *porfiriato*, cuando gracias a los avances en infraestructura del país, empero la división social y la lucha de clases, iniciaría la revolución mexicana con una nueva constitución para regir al país y un cambio en la organización social.

1.1 México en la época de la postrevolución

Para comenzar este análisis, en el texto de Manuel Gollás, publicado por El Colegio de México, "México. Crecimiento con Desigualdad y Pobreza", menciona que

En el primer decenio del siglo XX la tasa anual de crecimiento demográfico fue de sólo 1.1 por ciento, entre otras razones porque durante esos años muchos murieron en la revolución. Por otra parte, en el periodo posrevolucionario la tasa de crecimiento de la población fue de 3.4 por ciento lo que sugiere la aparición de un "baby-boom" posrevolucionario que empezó con el regreso de las y los revolucionarios a sus hogares... La esperanza de vida al nacimiento aumentó, de 36 años en la población masculina y 37 en la femenina en 1930, a 60 y 64 años respectivamente en 1970. (2003; p.10)

Aun cuando el país presentaba una inestabilidad política y económica, esto no impidió que la población creciera, el autor también comenta que, "El consiguiente cambio en la estructura de la población por edades significó una carga económica

desproporcionada. Así, para 1970, de una población ligeramente superior a 50 millones, 18.5 por ciento eran menores de 4 años, o sea 9.4 millones de niños en ese grupo de edad." (2003; pp.10-11)

En este marco, desde una suposición keynesiana establecería a partir de entonces la posibilidad que ante el incremento de la oferta de trabajo se incrementarían las presiones en el mercado de trabajo, generando incertidumbres en la existencia del dinero, si la economía mexicana no actualizaba sus niveles de organización productiva, suficientes para absorber la oferta de mano de obra.

"[...] El ritmo de expansión demográfica provocó desequilibrios en los mercados de trabajo y creó presiones adicionales sobre los recursos de capital y naturales del país. Para satisfacer la demanda de servicios médicos, educativos y habitacionales también se requirieron cambios en las políticas de asignación de recursos y de tecnología." (2003; p.11)

Con una población en crecimiento, un país en reconstrucción y un gobierno inestable derivado de la pugna social y las nulas prácticas democráticas y de transparencia gubernamental, México podría encontrar un punto de equilibrio en todas sus vertientes, pues como lo menciona Gollás en su escrito "*México. Crecimiento...*", la inestabilidad fue un periodo que duro poco más de veinte años, en los cuales se originaron hechos como los siguientes:

"Los acontecimientos políticos de 1920 a 1930, la caída del gobierno de Carranza en 1920, la revuelta de la huertista en 1923, los conflictos entre la iglesia y el estado entre 1926-1928, la revolución de los cristeros entre 1927-1929 y la depresión mundial de 1929 a 1931, hicieron difícil la recuperación de la economía en el primer cuarto del siglo XX." (2003; p.9)

Sin embargo, aun con la inestabilidad social y política que vivía el país, esta no afectó tanto a la situación económica, pues el país tuvo un Producto Interno Bruto con una elevación del 20%; en el periodo comprendido de 1920 y 1930, y fue en todos los sectores, con la excepción de la agricultura, por lo que los demás sectores habían alcanzado niveles similares a los que tenían antes de la revolución. (México. Crecimiento... p.9)

Una vez acontecido todo esto, el país empezó a generar una estabilidad que lo llevó a tomar una decisión, la cual tenía la finalidad de empezar a estimular el crecimiento del país;

En 1940 los objetivos más importantes de la política económica se dirigían a la construcción de infraestructura física en carreteras, ferrocarriles, telecomunicaciones, etc., y a la producción de electricidad, hidrocarburos y obras hidráulicas para asegurar al sector privado un suministro de insumos baratos. (2003; p.11)

II. EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN MÉXICO

Con la idea de potencializar al país, el gobierno diseñó una política económica cuyo objetivo era proteger a la industria privada, o por lo menos proporcionarle un sentimiento de seguridad, pues como se menciona en la página 11 del escrito “México. Crecimiento...”, de Gollás:

“La política económica se propuso así asegurar a la industria incipiente ganancias elevadas, y a crear un mercado en donde los precios de los factores trabajo y capital las hicieran posibles.” Sin embargo esta política también se sustentaba en la protección a la industria nacional de la competencia exterior; como de disponer de políticas fiscales favorables; como el permitir sólo aumentos reducidos en los salarios reales; en mantener bajos los precios de los energéticos; en la construcción de grandes obras de infraestructura para la industria y la agricultura comercial; en políticas crediticias favorables al sector manufacturero, así como en otras medidas que estimularan la importación de maquinaria y equipo.” (Gollás, p.11, “México. Crecimiento...”).

El año de 1940 fue el año en el que se vislumbró una idea de lo que se podía hacer para estabilizar la economía e impulsar al país, según “México. Crecimiento...”, una de las acciones que tomaron, según Gollás “de 1940 a 1954 se acudió al ahorro interno para financiar el déficit público, mientras que de 1955 a 1970 se buscó financiamiento externo. Al primer periodo lo caracterizó la presencia de movimientos inflacionarios y, al segundo, la estabilidad de precios. El objetivo de la estabilidad de precios se convertiría, años después, en la meta central de la política económica, a tal grado que en ocasiones obstaculizó el desarrollo económico.” (p.12)

En conjunto con estas decisiones fue que se realizó, lo que muchos consideran, la época dorada de México, así lo menciona Gollás

[...] durante la segunda mitad de los años 50, la política de apoyo a la sustitución de importaciones se aplicó mediante el control directo vía licencias de importación y facilidades crediticias... posteriormente en 1955, se aprobó la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias, la cual otorgaba diversos tipos de franquicias y reducciones en el pago de impuestos; tanto a las industrias de artículos no elaborados en el país, como a las que operaban en ramas económicas en donde la producción no era suficiente para abastecer la demanda interna. De igual forma también se ofrecieron estímulos fiscales de depreciación acelerada para aquellas empresas mexicanas que invirtieran en maquinaria producida en el país.”

Al margen incentivar el consumo nacional y de promover las exportaciones por medio de los beneficios fiscales que se les prometían, también se pensó en el tema de las importaciones, pues como se

menciona en “México. Crecimiento...”, el gobierno también hizo lo siguiente:

“La ampliación del conjunto de bienes que requerían de licencia de importación fue otro medio para estimular la producción industrial nacional. La proporción del total de importaciones que requerían licencia aumentó de 38% en 1956 a 65% en 1964. Los permisos para la importación fueron instrumentos proteccionistas poderosos que garantizaron el mercado interno a la industria nacional.” (2003; p.13)

Con una nueva idea sobre la industrialización que parecía ser la solución que impulsaría la economía e industrializar al país; según menciona Gollás en su escrito “Durante los primeros años de los 40, casi dos terceras partes de la población se dedicaba a la agricultura, y lo que producía equivalía al 18 por ciento del PIB el cual, a su vez, crecía a una tasa anual de alrededor de 4.5%. Sin embargo, para 1970, ya menos de la mitad de la fuerza de trabajo se dedicaba a la agricultura, dando como resultado que la producción equivaliera al 11 por ciento del PIB, el cual crecía a una tasa de 4.9%, muy parecida a la que se tuvo en 1940.” (2003; p.15)

El nuevo proceso de industrialización era un proceso que llevaba tiempo, ya que significaba reorientar el crecimiento del país hacia esta meta, el cual contaba con una fuerza laboral calificada para realizar actividades del tipo agrícola; lo que hacía inexperta a la población en cuanto a los conocimientos tecnológicos necesarios para desempeñar las actividades referentes a la industria. Sin embargo, pese a tener este punto en contra, la política de crecimiento del país se orientó hacia la industrialización, la cual terminaría resultando costosa, inequitativa e improductiva. Algo que comenta Gollás con respecto al tema, es que “Resulta difícil de entender por qué, un país con una población activa agrícola equivalente al 40% del total de esta, concentró su esfuerzo educativo y tecnológico en la industria, el comercio y los servicios de los medios urbanos.” (Gollás p.16)

Si bien el país estaba enfocando sus esfuerzos para industrializar el país y crecer económicamente, aun existían ciertas áreas que no había atendido lo suficiente; pues para 1940, el 58% de la población mayor de 6 años no sabía leer, aunque la proporción se vio disminuida un 34% para 1970; aún existía un problema que alcanzaba niveles elevados, este era el analfabetismo funcional el cual, es la pérdida del aprendizaje por la falta de uso constante. (Gollás p.16)

Aun cuando la educación parecía ser un tema que se podía solucionar con el paso del tiempo, México no vio razón para frenar su industrialización pues como lo comenta Gollás, “México vivió una época (1950-1968) de optimismo generalizado en la que se pensaba que, duplicando, o triplicando la tasa de crecimiento vía inversiones en maquinaria y equipo, el país se industrializaría y la pobreza y el

desempleo desaparecerían...El crecimiento económico mostró una orientación "hacia dentro", como se decía entonces." (2003; p.18)

El nuevo enfoque trajo efectos positivos, pues una característica importante del crecimiento durante el período de 1950 a 1970 fue que se centró en la industria. En 1950 la actividad industrial representaba el 21% de la producción total del país, para 1960 el 24% y para 1970 casi el 30%. (Gollás p.18)

De igual forma el escrito menciona que la estructura de la planta industrial de México fue configurada hasta 1960, como resultado de la política recién aplicada, la cual era la sustitución de importaciones; cuyo nombre provenía del conjunto de medidas dirigidas a producir en el país los bienes, especialmente aquellos que son de consumo, con la finalidad de disminuir el deterioro comercial con el exterior. Esta política sería adoptada con la finalidad de disminuir el desequilibrio comercial, mientras estimulaba factores como: la inversión, la producción y el empleo; debido a que al ser capaz de producir lo necesario para los ciudadanos, se disminuiría el valor de las importaciones. (Gollás p.49)

Como se acaba de mencionar, el desarrollo industrial era la idea principal de la economía, pues en "México. Crecimiento..." se comenta que la política económica tenía el enfoque de industrializar al país.

"[...] mantuvo por su parte un flujo de recursos de los sectores agropecuarios a los industriales y terciarios. El propósito era avanzar en la industrialización y en el desarrollo de las ciudades. El mecanismo para hacerlo fue canalizando la captación de divisas y la inversión pública y privada a los sectores industriales. Sin embargo, a pesar del apoyo al sector industrial su crecimiento...resultó insuficiente para absorber la fuerza de trabajo." (2003; p. 61)

Ante la nueva dirección que tenía el desarrollo nacional se consiguió que el país comenzara a ser más dependiente del sector primario, el cual había sido relegado a segundo plano, luego de que la industrialización del país iniciara. Debido a esto, el sector se encontraba en desventaja con respecto a la demanda que presentaban los sectores industriales, lo que llevaría al país a tener bajos niveles de desarrollo económico.

III. MÉXICO EN LA CRISIS DE 1976

En la década de 1970 el país afrontaría su primera crisis, siendo el resultado del deterioro en el modelo económico Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI); el cual había adoptado para industrializar el país y que, hasta ese momento había estado dando buenos resultados. Los ejemplos más notorios de esto eran el establecimiento de más fábricas y el hecho de que los salarios habían aumentado.

No obstante, la crisis surgiría a mediados de los años 70, y se iría gestando durante los primeros años

de la década, pues durante el gobierno de Luis Echeverría, el crecimiento económico del país presentó un decrecimiento en el PIB, pasando del 6.5% en 1970 al 3.7% en 1971. Esto sería debido a las nuevas políticas que aplicaría el nuevo presidente, las cuales serían impulsadas por el reparto de riqueza desigual entre los ciudadanos. (Aguirre Botello; 2012)

En cuanto al desarrollo industrial, el gobierno decidió que debería de empezar a crear o comprar nuevas empresas, afiliándolas bajo el rango de paraestatales. Las cuales son organizaciones en las que el mayor accionista es el Estado, lo que significa que El poder ejecutivo puede poseer una parte o la totalidad del capital social. Estas empresas pueden operar como una empresa privada, con sus estatutos legales, su patrimonio, objeto, denominación y propósitos, pero están bajo la tutela del Estado.

Con la adquisición de las empresas paraestatales, el gobierno comenzó a aumentar el gasto público y así seguiría hasta 1973, tiempo en que se desataría la crisis del petróleo, la cual surgiría después de que los países miembros de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), comenzaran a tomar acciones en contra de los países que apoyaron a Israel en la guerra del Yon Kippur contra Siria y Egipto. Hecho que causaría la disminución en la producción de petróleo y aumentaría su precio.

La crisis del petróleo no haría más que beneficiar al país, pues el petróleo se vendía más caro, lo que generaba mayores ganancias al país; debido a esta nueva adquirida riqueza, el presidente Echeverría decidió aplicar ciertas reformas, con las cuales pretendía "la disminución del endeudamiento externo y la promoción de las exportaciones, principalmente manufactureras." Así lo comenta Jiménez Alatorre, en su escrito "Las crisis económicas de México en 1976 y 1982 y su relación con la criminalidad".

Otro de los efectos que generó la nueva riqueza del país, fue que el gobierno comenzó a volverse propietario de los sectores más importantes para la economía nacional, sectores como la energía, el acero, las comunicaciones, la banca, y otros sectores. De igual forma trató de regular el funcionamiento de los precios, pues creían que así se tendría un país más próspero, equitativo y a su vez sería menos vulnerable a las presiones políticas por parte de los sectores privados, nacionales y extranjeros. (Gollás p.22)

Aun cuando México tenía dinero para invertir, el país seguía derrochando a manos llenas, pues algunas de las inversiones que realizaba las estaba financiando con préstamos externos y con el aumento en el gasto público por medio del déficit fiscal (la diferencia entre los ingresos y los egresos del gobierno), lo que causaría que la deuda de México pasara a ser, en el caso de la cuenta corriente de la balanza de pagos, creció de 0.9 miles de millones de

dólares en 1971 a 4.4 miles de millones de dólares en 1975; y en el caso de la deuda pública creció de 6.7 mil millones de dólares en 1971 a 15.7 miles de millones de dólares en 1975. (Gollás p.22)

Sería en 1976 cuando la economía mexicana se volvería insostenible, pues el hecho de que la deuda se había vuelto en cierta forma impagable hizo que México perdiera su estatus de "Buen Pagador" el cual había mantenido hasta ese momento gracias a las exportaciones de petróleo. Pese a que México trato de mantener la estabilidad en el país, como el hecho de mantener fija la tasa de cambio y tratar de dar un sentimiento de seguridad a los empresarios, estas acciones no disminuyeron la incertidumbre que sentían los empresarios con respecto a la crisis que comenzaba a vivir el país, por lo que comenzaron a sacar sus capitales del país.

La acción de los empresarios solo hizo que se desestabilizara más la economía nacional, lo que causaría que el gobierno decidiera amortiguar la fuga de estos capitales pidiendo más dinero prestado en el exterior, y derrochando las reservas que había en moneda extranjera. Estas acciones llevarían a México a pedir la ayuda del Fondo Monetario Internacional (FMI) por primera vez en 20 años.

La ayuda del FMI hacia México haría que respirara de nuevo y siguiera con sus planes de modernizar al país, sin embargo, la acción del FMI no salvaría al peso de sufrir una devaluación en la relación peso/dólar, pasando de los \$12.50 pesos a \$19.90 en agosto de 1976, y sufriendo otra devaluación en octubre de ese mismo año, la cual llevo a los \$26.50 pesos. (Terrones, Sánchez & Vargas; p.4)

IV. INTERNACIONALIZACIÓN DE LOS MERCADOS MEXICANOS

La nueva "política económica de industrialización" atrajo consigo algo que no había entrado en sus planes iniciales. Como bien se mencionó antes, el crecimiento del país estaba enfocado "hacia adentro", no obstante, esto no podía durar, pues para 1985 la economía mexicana había empezado a liberalizar su comercio. Con ese fin las tarifas de importación se redujeron considerablemente, y los controles sobre la exportación de productos no petroleros fueron casi totalmente eliminados. (Gollás p.63)

La decisión anterior generaría un cambio para la economía mexicana, pues como lo comenta Gollás, "En cuanto a la búsqueda de nuevos mercados para sus productos, México no se ha quedado atrás: para el año 2000 el gobierno había firmado más de 27 Tratados de Libre Comercio con otros países." Esta nueva búsqueda trajo consigo la generación de un crecimiento que, según sus cálculos, las exportaciones mexicanas se han cuadruplicado en los últimos 10 años y han convertido al país en la décima economía exportadora del mundo. (Gollás p.72)

De acuerdo con lo anterior, México había empezado una transformación de país agrícola o productor primario a ser un país en vías de industrialización con un enfoque de crecimiento hacia adentro, como se menciona en "México. Crecimiento...", para México en la época de "[...] los años 50, y hasta finales de los 70, se le tenía en círculos internacionales como paradigma de estabilidad política y crecimiento económico. La tasa de cambio era estable, la convertibilidad, sin restricciones, la inflación, moderada, y el ingreso, creciente, aunque mal distribuido." (2003; p.77)

En tal marco, el crecimiento de la economía mexicana, se ha compuesto por factores de orden fundamental de principio político y de organización del sector para su vinculación con el exterior. De ahí que el crecimiento y la mejora de las condiciones del entorno productivo han sido mejores cuando el país, ha logrado una mejora sustantiva en el desarrollo de los procesos para el exterior e interior.

V. LA CRISIS DE MÉXICO EN 1994

La prosperidad que había tenido el país hasta ese momento no podía ser eterna, ya que, como lo comenta Gollás en la página 78 de su escrito, esta época feliz terminó cuando, hacia 1976 como se mencionó antes, tanto había aumentado el precio internacional de nuestro petróleo, que se desató una desenfrenada orgía de gasto público financiada, por supuesto, con los ingresos que se obtenían de las exportaciones petroleras. Pero los estragos de los excesivos gastos no se verían hasta la década de los 90, en la cual se comenzarían a ver los efectos de la mala administración. Según Gollás esto se suscitó en 1994, pues desde la adopción de las reformas estructurales de mediados de 1980, hasta el Pacto entre Obreros, Campesinos, Empresarios y el Gobierno de 1987, la economía se había abierto al comercio internacional y se habían hecho los cambios institucionales necesarios para el desarrollo. (2003; p.80)

Aun cuando abril dio el primer indicio de lo que se viviría más adelante, esto fue ignorado por todos, pues creyeron que era un pequeño problema que se solucionaría enseguida. Para los siguientes meses, los problemas se vieron menos por lo que los fueron minimizando hasta creerlos pequeños problemas ya resueltos, sin embargo, y como se menciona en "México. Crecimiento...", se señala lo siguiente con respecto a ese tema:

"Las reservas de divisas internacionales, elevadas al principio de 1994, disminuyeron varias veces a lo largo del año. Para diciembre, de ese año, a unos cuantos días de que tomará posesión Ernesto Zedillo; el deterioro financiero se había generalizado. En el día 20 del llamado "diciembre negro", el peso se devaluó y ya nadie lo quería. El sistema financiero de México se paralizó ese día, y los inversionistas (nacionales y extranjeros) se apresuraron a deshacerse, a como diera lugar, de sus documentos

financieros mexicanos. Así se inició una estampida global de capitales, la cual tuvo efectos negativos en los mercados emergentes de todas partes. A estas perturbaciones monetarias, que alcanzaron a casi todas las economías del mundo, se les bautizó como el "efecto tequila." (2003; p.79)

Pero en realidad, lo que causó esta crisis económica que vivió México a finales de 1994, el autor de "México. Crecimiento...", comenta que, "[...] la crisis mexicana de 1994, en contraste con otras similares en América Latina, no fue el resultado de un comportamiento fiscal irresponsable. El balance del presupuesto del gobierno entre 1990-1994 había sido positivo...el consumo del gobierno había permanecido casi constante, y la inversión pública se había incrementado sólo marginalmente." (2003; p.83)

Así que, en teoría tanto los ciudadanos como las entidades estaban haciendo los "pagos" correspondientes de sus impuestos, y a su vez el gobierno estaba haciendo una buena distribución de ellos. Sin embargo, el sector privado no se encontraba con las mismas condiciones, así lo menciona Gollás:

"El comportamiento de estas variables mostraba que el deterioro de la cuenta corriente reflejaba el exceso de inversión privada sobre el ahorro (Sachs, Tornel y Velasco, 1997), y que la mayor parte de la deuda externa de esos años la había contraído el sector privado." (p.84)

Con una cuenta corriente en números negativos debido al mal manejo del tipo de cambio, lo que a su vez causó que disminuyeran las reservas internacionales, aumentarían las deudas adquiridas por el sector privado, y con una posterior devaluación; fue así como México, despidió lo que había sido su mejor época en lo referente a lo económico, pues las inversiones extranjeras se disminuyeron en algunos aspectos, y se aumentó del costo de vida.

VI. EL FINAL DEL SIGLO XX, LOS PROBLEMAS SOCIALES QUE ENFRENTÓ MÉXICO

Con la nueva reestructuración en la economía mexicana a causa de la crisis de 1994 y los posteriores préstamos que recibió para estabilizar el peso; (por parte del EUA, el FMI, el Banco de Pagos Internacionales y países como Brasil y Argentina; quienes también se veían terriblemente afectados por la crisis de México), los cuales debía pagar en los próximos años, el país pudo estabilizar su tipo de cambio hasta la crisis de fin de siglo; esta vez por parte de los países asiáticos, la cual se tratará más adelante.

Una vez que México se encontraba estable económicamente, y el peso se había devaluado con el fin de no disminuir los niveles de exportación; las cosas volvían a ser como eran antes, sin embargo, el sector privado seguía presentando un aumento en el grado de endeudamiento, que para 1999, era

responsable del 40% de la deuda total; la cual ascendía a 150 mil millones de dólares. ("México. Crecimiento..." p.97)

A pesar de que la economía mexicana ya se encontraba estable, aun había problemas que seguían presentando un obstáculo para los nuevos avances; uno de ellos era el bajo nivel escolar de la población, así lo menciona "México. Crecimiento...", en la página 100; la cual menciona lo siguiente:

"[...] la baja escolaridad de los que desean incorporarse a la fuerza de trabajo. Más del 43% de la Población Económicamente Activa (PEA), equivalente a más de 17 millones de personas, no tenía ni siquiera secundaria terminada y; de ellos, casi once millones alcanzaban apenas el 3er. grado de primaria.". Esto a su vez causó que para el año 2000 la población en edad de trabajar era ya de 45 millones de personas, con un crecimiento anual de 3.6%. En cuanto al desempleo, había más de 7 millones ocupados en el sector informal y más de cuatro millones en desempleo abierto. (Gollás p.100).

Con una fuerza laboral sin los conocimientos necesarios para continuar el proceso de industrialización y el hecho de que existiera mucha informalidad en cuanto al empleo dentro del país, este tuvo que detener sus planes futuros de crecimiento económico, pues la escasa inversión en el ámbito social lo había llevado a esta situación; la cual debía cambiar si quería impulsar el crecimiento sostenido del país en el siglo XXI.

VII. MÉXICO DURANTE LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

Una vez superados los retos que presentó la crisis de 1994 y la posterior apertura comercial por parte del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), con el cual, industrias como las maquiladoras de exportación (IME) y el comercio intraindustrial (conexión entre las importaciones y exportaciones de un mismo tipo de bienes o servicios); fueron impulsados hasta el 2001, año en que la recesión estadounidense llegaría a su fin. Sin embargo, aun cuando las maquiladoras se vieron en cierta forma beneficiadas, la apertura comercial de carácter amplio y el impulso al comercio intraindustrial generaron una desarticulación de las cadenas productivas y un menor crecimiento para el país. Esto fue debido a que comenzó a haber más empresas de capital extranjero, en las cuales, todo lo que se producía era destinado al mercado extranjero, lo que significaba que de esa producción solo le correspondía a México el valor por la mano de obra. (Cuauhtémoc & Sánchez; 2012)

Otro suceso que se originó para los años siguientes a la crisis del 94, fue en el año 2000 que, las finanzas externas ya se manejaban bajo un régimen de tipo de cambio flexible, lo que ayudaba a disminuir las perturbaciones del exterior y permitía evitar los desequilibrios pronunciados en los años

siguientes. Si bien una vez que se firmó el TLCAN, más empresas llegaron al país, el tratado no ha sido del todo benéfico, pues desde el 2001 el país ha presentado una nueva etapa de bajo crecimiento, muy parecida a la que tenía a principios de los años ochenta. Un ejemplo de esto sería el ingreso del PIB per cápita, el cual, para el sexenio de 1994- 2000 era del 1.64%, mientras que del 2000-2010 fue de 0.42%. (Cuauhtémoc & Sánchez; 2012)

Otro dato que se tiene que tener a consideración es la disminución de la inversión del PIB total durante el mismo periodo, lo cual se vería reflejado en el sector agropecuario, con un descenso en la inversión, pasando del 6.3% en 1982 al 5.4% en 2009; lo mismo pasaría con el sector industrial (conformado por las industrias manufactureras, de construcción, de electricidad, gas y agua), pasando del 24.9% al 23.2%, en el mismo tiempo. En el caso del sector de los servicios; este tendría un efecto contrario al recibir un aumento del 62.7% al 65.9%, en el mismo periodo. (Cuauhtémoc & Sánchez p.137)

VIII. MÉXICO EN LA CRISIS DEL 2008

En el 2008, en Estados Unidos se generó una crisis económica detonada más que nada por el mercado inmobiliario del país norteamericano, aun cuando la crisis afectó a varios mercados financieros y países, en México se hizo presente durante los primeros meses del 2009, pues debido a la crisis se perdieron más de 433 mil empleos en el sector privado, afectando más que nada al sector manufacturero y de servicios, estos trabajos no fueron recuperados rápidamente; pues para el 2010 apenas se habían creado 323 mil empleos. (Cuauhtémoc y Sánchez p.140)

Esta crisis también generó una gran volatilidad en los mercados de valores, afectando más que nada a los tipos de cambio, pues el dólar se había fortalecido frente a casi todas las monedas del mundo, debido a ello, el Banco de México decidió generar una política más activa en el mercado cambiario, con la cual pretendía hacer un ajuste de alrededor del 30% en la relación del peso frente al dólar, es decir, estaba haciendo una devaluación del peso. (2009; p.26)

Otro efecto que tuvo la crisis es que, durante los primeros cuatro meses de 2009, el valor total de las exportaciones de mercancías pasó a tener un valor de 67, 480 millones de dólares; esto representaba un

decrecimiento del 30.5% a tasa anual. De igual forma el valor de las exportaciones petroleras se vio afectado debido a que el precio del petróleo había comenzado a decaer desde mediados del 2008, por lo que, durante ese año, las exportaciones petroleras fueron de un -58.5%, mientras que las no petroleras fueron de un -24.2%. En pocas palabras estas exportaciones habían generado más gastos que ganancias. (Zurita, Martínez y Rodríguez p.157). Es decir, la suma de condiciones derivadas de la escena global ha afectado el desarrollo de la economía mexicana, sostenida sobre la producción petrolera y con incapacidad para enfrentar choques externos y problematizaciones externas.

IX. CONCLUSIONES

La robustez de la economía mexicana ha planteado ciertos temas de interés público para el desarrollo de estudios y por tanto de análisis y explicación a las condiciones que han privilegiado el desarrollo alcanzado. Por un lado, el desarrollo de sectores productivos ha fomentado el incremento de flujos de divisas por medio de las exportaciones, aunado a un control de las tasas de interés internas que han generado con ello, la estabilidad cambiaria. Y por otro el desarrollo de un esquema de oportunidad productiva que ha beneficiado la competitividad y productividad.

En tal caso, la existencia de nuevos mercados ha beneficiado el desarrollo estructural de la economía a partir de la última década del siglo pasado. De esta manera, se habría beneficiado el contexto de la organización productiva y organizacional, la competitividad de los sectores y la dinámica de la economía.

Sin embargo, a pesar de o abundante de los recursos y la relativa competitividad alcanzada, un buen ejercicio de atención es el desarrollo del mercado por medio de políticas económicas que ha recrudecido la condición del mercado interno y la precarización de la economía.

Hasta la segunda década del siglo XXI, México continúa determinado por condiciones de mercado externo que la continúan estimulando hacia un crecimiento externo. Ajeno al desarrollo de los mercados y sostenido por el desarrollo de la industria petrolera; de la nueva dinámica de los energéticos y energías alternativas y de desarrollo productivo local.

REFERENCIAS

- Aghevli, Bijan B. (1999). La crisis de Asia Causas y remedios. Perspectivas de la economía mundial, FMI, pp. 28-31
- Aguirre Botello, M. (2012). Las crisis económicas en México, 1929-2012 ¿Una comparación? mexicomaxico. mexicomaxico Recuperado de <http://mexicomaxico.org/Voto/CrisisMex.htm>
- Borisov, E. F., Zhamin, V. A., Makarova, M. F. y Otros, (2009). Diccionario de Economía Política. Guatemala: Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de San Carlos de Guatemala
- Casa de la Historia Diana Uribe. (24 de noviembre de 2015). 8 de octubre: en Corea, el embajador japonés Miura Goro hace asesinar a la Reina Min. Casa de la Historia Diana Uribe. Recuperado de

<http://www.lacasadelahistoria.com/8-de-octubre-en-corea-el-embajador-japones-miura-goro-hace-asesinar-a-la-reina-min/>

- Cuahtémoc, C. Sánchez, I. (2012). Crecimiento económico y política industrial en México. Revista Problemas del Desarrollo, UNAM (Vol. 43 Núm.170), pp.125-154.
- Escartín González, E. (2004). Historia del pensamiento económico. España: Universidad de Sevilla.
- Explorando México - (2011). Las Principales Casas Tequileras en México. Recuperado de <https://www.explorandomexico.com.mx/about-mexico/5/413>
- Fernández, D. A., Parejo, G. J. A., & Rodríguez, S. L. (2006). Política económica (4a. ed.). España: McGraw-Hill España
- Gallego, L. (2018). Teoremas fundamentales de la economía del bienestar Policonomics. Recuperado de: <https://policonomics.com/es/teoremas-fundamentales-economia-bienestar/>
- Gil, S. (2015). Conglomerado Empresarial. Economipedia. Economipedia Recuperado de <https://economipedia.com/definiciones/conglomerado-empresarial.html>
- Gollás, M. (2003). México. Crecimiento con desigualdad y pobreza. México: El Colegio de México
- González y González, L. (2009). Viaje por la historia de México. México: SEP
- Guías del MAX (2018). Visita Guiada, Museo de Antropología de Xalapa.
- Hammond, P. J., Montenegro, A. (1990). Algunos supuestos de la teología de la teoría económica neoclásica contemporánea. Estudios Económicos, (Vol.5), pp.3-81.
- Herschel, F. J. (1973). Política económica. México: Siglo XXI
- Il SaKong, Youngsun Koh. (2010). La economía coreana seis décadas de crecimiento y desarrollo. Corea: KDI, CEPAL
- Imagen Radio. (14 de agosto de 2014). Creación y evolución de la CFE, a 77 años de existencia. Imagen Radio. Imagen Radio Recuperado de <https://www.imagenradio.com.mx/creacion-evolucion-CFE-77-anos-existencia#view-2>
- In-Young Jung. (2009). Explaining the Development and Adoption of Social Policy in Korea: The Case of the National Basic Livelihood Security Act. Health and social welfare review by KIHASA, (Vol.29, Núm.1), pp. 52-81.
- Jahan, S., Saber Mahmud, A., Papageorgiou, C. (2014). ¿Qué es la economía keynesiana? Finanzas y Desarrollo FMI, (Vol.51 Núm.3), pp.53-54
- Jiménez Alatorre, M. (2006). Las crisis económicas de México en 1976 y 1982 y su relación con la criminalidad. Sincronía, (Vol. 11 Num. 41)
- Lichtensztein, S. (2008). Enfoques y categorías de la política económica. México: IIEc UNAM, UV
- Lomelí Vanegas, L. (2012). Interpretaciones sobre el desarrollo económico de México en el siglo XX. Economía UNAM, (Vol.9 Núm.27), pp.91-108
- López Aymes, J. F. (2017). Bases del desarrollo industrial en Corea del Sur: análisis de la política económica integral. México: CRIM, UNAM
- Martínez Arellano, D. (2017). Evolución de la economía mexicana, 1960 - 2017. en Martínez Coll, J. II Congreso online sobre desarrollo económico, social y empresarial en Iberoamérica (2da ed., pp. 751-771). España.
- Molero Astor, P. (2015). Comprender la península coreana: una historia de unión y división, Análisis histórico-comparativo de Corea del Norte y Corea del Sur. Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
- Moneta, C. (2017). Corea del Sur: Una potencia tecno-económica emergente. Relaciones económicas, comerciales y de cooperación con América Latina y el Caribe. Lima, Perú: SELA
- Naciones Unidas. (2002). Conferencia Internacional sobre la Financiación para el desarrollo. 18-22 marzo 2002. ONU Recuperado de <https://www.un.org/es/conf/ffd/2002/>
- Naciones Unidas. (2002). Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Nueva York: Naciones Unidas
- Naciones Unidas. (2002). Proyecto de documento final de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Nueva York: Naciones Unidas

- Narro Robles, J., Hernández Bringas, H., Flores Arenales, R. (2012). El censo de población de 2010: cuatro millones más de mexicanos de lo previsto, ¿el final de una política de Estado? Papeles de Población Online UAEM, (Vol.18, Núm.74), pp.01-39
- OCDE. (2005). Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo. Francia: OCDE
- Oficina Económica y Comercial de España en Seúl. (2016). Informe Económico y Comercial Corea del Sur. España: Secretaria de Estado de Comercio
- Programa de Inclusión Social PROSPERA. (18 de julio de 2016). ¿Qué es PROSPERA Programa de Inclusión Social? Gobierno de México. Recuperado de <https://www.gob.mx/prospera/documentos/que-es-prospera>
- Reunión Regional de América Latina y el Caribe Preparatoria para la Conferencia de Alto Nivel sobre Cooperación Sur-Sur. (16 - 17 junio 2003). Consenso de Monterrey. Prioridades y perspectivas de América Latina y el Caribe. SELA.org. SELA Recuperado de http://www.sela.org/media/268301/t023600000710-0-consenso_de_monterrey.htm
- Rodríguez, J. (1986). La crisis de México en el siglo XIX. Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, UNAM (Vol. 10), pp.85-107.
- Romero M.L. (2017). ¿Qué son las Empresas Paraestatales? Lifeder. Lifeder Recuperado de <https://www.lifeder.com/empresas-paraestatales/>
- Romero Sotelo, M. E. (2000). Historia del Pensamiento Económico: Una Línea en el Tiempo. México: UNAM, Facultad de Economía
- Sanahuja, J. A. (2007). ¿Más y mejor ayuda?: la Declaración de París y las tendencias en la cooperación al desarrollo. Anuario CEIPAZ, Nº. 1, 2007-2008, pp.71-102.
- Sánchez Galán, J. (2016). Curva de contrato. Economipedia. Economipedia Recuperado de <https://economipedia.com/definiciones/curva-de-contrato.html>
- Secretaría de Salud. (2003). ¿Qué es el Seguro Popular de Salud? Gobierno Federal Recuperado de <http://www.salud.gob.mx/unidades/dgpfs/faq.htm>
- Secretaría Permanente del SELA. (2002). El consenso de Monterrey: análisis, propuestas y seguimiento Resumen Ejecutivo. Venezuela: SELA
- Smith, A. (1776). Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. Inglaterra: William Strahan, Thomas Cadell
- Tello Macías, C. (2010). Notas sobre el Desarrollo Estabilizador. Economía Informa, (364), pp.66-71
- Terrones Cordero, A.; Sánchez Torres, y.; Vargas Sánchez, J.R. (2011). Crecimiento económico y crisis en México, 1970-2009. Un análisis sexenal. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo: UAEH
- Toussaint, E. (2006). La crisis de la deuda mexicana y el Banco Mundial. En Banco mundial: El Golpe de Estado permanente (1ra ed., pp. 217-226). Ginebra, Suiza.
- UNFPA. (2005). Enfoques sectoriales: Documento de consulta para funcionarios del UNFPA. Reino Unido: HLSP Institute
- Valencia Lomelí, E. (2009). Crecimiento, política social y pobreza en Corea del Sur y México en Barba Solano, C. Retos para la integración social de los pobres en América Latina, (pp. 109-151) Argentina, CLACSO.
- Wood, B; Kabell, D; Sagasti, F; Muwanga, N. (2008). Informe de síntesis sobre la Primera Fase de la Evaluación de la Implementación de la Declaración de París. Copenhagen: OCDE
- Zurita González, J; Martínez Pérez, J. F; Rodríguez Montoya, F. (2009). La crisis financiera y económica del 2008. Origen y consecuencias en los Estados Unidos y México. El Cotidiano, UAM (Vol.24 Núm.157), pp. 17-27.